FSAS
043

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

©Biblioteca Nacional de Colombia - Archivo Caro y Cuervo

Seul le silence est grand, tout le
reste est faiblesse –

A. de Vigny

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Libro intimo.

Enero de 1875.

9 M

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Cabañuelas de 1899

1° Enero 7½ mañana 2° 10 - Dia opaco, llovió à medio dia
2 7 - " 4° - Mañana hermosa - Llovierno à medio dia - Hermosa tarde
3 - 9 - " Linda mañana - " "
4 8 - " "
5 - 4 - " " " "
6 7 - " - nublado à m/dia - sol por la tarde
7 9 sol por la mañana - Lluvia desde las 1 - y el resto del dia hasta la noche
8 7 - Mañana con niebla - Hermoso dia hasta las 3 - Tarde oscura - aguacero despues
9 9 - No llovio aunque se oscureció à veces
10 7 - Hermosisimo dia
11

STL

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Febrero de 1875

Tipos sociales del siglo XIX

El hombre de talento.

Los hombres de un claro talento, de comprension facil y penetrante, y cuyo talento es mas bien formado por el estudio que efecto de un génio creador é innato, son siempre perspicaces, indagadores, y en su espiritu poseen ciertas cualidades femeninas de que hablaré despues. Merced á su misma perspicacia temen que los demas descubran su carencia de originalidad, — así procuran encubrir aquella falta manifestando un grande orgullo y una reserva é impenetrabilidad que engáña al vulgo.

Estos son los talentos que se han

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

dedicado á la crítica con mejor escri-
to, porque los que componen obras pro-
pias no son capaces de juzgar del pen-
samiento de los demas, porque les ofus-
-ca el propio.

× Esta clase de hombres de Talento despe-
jado y orgullo, temen mucho á las mu-
jeres de Talento, porque comprenden que
ellas pueden juzgarlos y que es caracte-
rístico de la mujer inteligente una ma-
ravillosa perspicacia de espíritu y de co-
-razon y una inspiracion que tiene algo
de instinto á la que solo alcanza al-
-gunas veces el hombre de Talento que me
ocupa. Revelase de la mujer de Talento por-
-que en su orgullo el teme mas que to-
-do el dominio de los demas y solo aspi-
-ra á dominar á la mujer, lo que cree

Etc

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

no podrá lograr, si ella descubre que su talento es por decirlo así superficial y ésimpotente para crear. Esta clase de hombres tienen como decia arriba cualidades femeninas: el don de penetrar el pensamiento ageno y de juzgar del caracter de los demas. Ejercitan este don principalmente por el interes que tienen en penetrar en el pensamiento de los demas y poder así ocultar el suyo. × Por consiguiente la mujer de talento es para ellos una rival, y su caracter y sentimiento es demasiado parecido al suyo para que simpatizen, puesto que las similitudes se rechazan. Así estos hombres para ocultar los defectos y vacios que ellos sienten en sí y no permitirian

142

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

que fueren descubiertos jamas, afectan
mirar mal y despreciar á las mu-
jeres de quienes saben que deben defender
la entrada de su pensamiento. Así
sucede á veces que admiran á una
mujer de talento pero rara vez la a-
man, á menos que ellas abdiquen su
dignidad y los amen á ellos ciegamente
dejandose dominar completamente en
todo y por todo. Entonces la aman con
pasion, se la apropian y refunden en
ella, no la olvidan jamás ¿Porqué es
esto? Porque encuentran en este amor
una forma á su egoismo, en ella se a-
man á sí, y su vanidad se encuentra
halagada con haber logrado vencer y
dominar una mujer que más que otras
podria haberse defendido y profundizado
sus defectos.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

La mujer de talento.

La mujer de genio es tan rara que no forma un tipo sino una excepcion y son contadas las que se han dado á conocer como Madama de Stael, Jorje Sand, Gertrudis Gomez de Avellaneda

La mujer de talentos mas ó menos notables no es rara, y si la educacion fuera para ella mejor organizada seria mucho mas comun de lo que parece posible. El genio creador es una excepcion en la mujer porque ella tiene demasiada penetracion en su espiritu y su corazon la domina tan completamente que su deseo de

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

simpatía la impide tener el profun-
do egoismo que caracteriza el genio
que se hunde en sí mismo para
crear. Ellas son capazes de pintar con
claros y tiernos colores lo que ven y
lo que sienten, lo que estudian y
adivinan, pero no crean, siendo su
corazon mas grande que su espíri
tu, cosa que ofusca todo en ellas.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Marzo de 1875

Una mujer abnegada

Se casa amando con pasion á su marido - él tambien la ama á su modo, - pero la posesion tranquila del objeto amado y el cuidado de sus negocios arrancan de su espíritu y de sus sentimientos el barniz poético y sentimental que habia encantado á su mujer. Ella comprende que el hombre con quien se casó no es el ideal que ella amó, y que su vida carecerá de ilusiones - se aflije en silencio, - llora en secreto, pero la consuela su Religion y se resigna á no tener otro afecto que el de sus hijos. Nadie sabe lo que ha pasado en aquella alma al parecer entregada solo á sus deberes, ni las

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

mismas personas que viven con ella sospechan sus sufrimientos y mucho ménos su marido.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una mujer esclava.

Cásase un joven despreocupado y filósofo con una muchacha sencilla y de familia honrada y buena la que preciso él será el bello ideal de la madre de sus hijos "casta vixit lanam fecit, domum servavit." El no quería en su casa mas pensamiento que el suyo, y su mujer, muy respetada por él aparentemente, era su primera sirvienta y la que cuidaba preferentemente de su persona, de sus efectos y en quien confiaba sus disgustos, sus penas, sus enfermedades y su mal humor,- pero en cambio á otras caras iba cuando podía buscarse, ser elogiado y manifestar todos su amabilidad y atractivos.

136

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

La mujer sufria su falta de cariño pero le creia á pié juntillas cuanto él le juraba,- cosa que él se tomaba la pena de hacer para tener una casa tranquila y un hogar comodo. Ella en persona se desvivia haciendole á su marido mil servicios que los sirvientes no hacian nunca á su satisfaccion cuando se trataba de la persona del amo de la casa. En medio de todo ella vivia satisfecha con que él se dignara tenerle el cariño que la manifestaba, el tenia la conviccion de que cumplia con sus deberes porque la daba lo que necesitaba y aun mas. Esta mujer humilde y esclava es el bello ideal de la esposa para el hombre de mundo.

135

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

13 de Marzo de 1875.

Otro tipo de mujer

(Adelanta en el X

Cásase un jóven de figura vulgar de modales poco elegantes aunque de buena familia y de talento, con una muchacha hermosa, de educacion superficial, aunque de bastante talento natural y penetracion. Ella no amaba á su marido sino á otro que no sabe jamas que habrá sido amado por ella y ha aceptado la mano de su marido para salir de una posicion pobre y modesta. En breve el marido descubre que ella no le ama ni hay simpatía entre los dos y entonces busca fuera de su casa malas compañías y distracciones. Ella se encuentra siempre rodeada por hombres que la adulan, la admiran y talvez la aman: su

134

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

corazon, afligido por la esterilidad de su vida íntima, se deja llevar por la vanidad y el romanticismo de su suerte tan parecida á la de muchas de las heroinas de las novelas que lee con avidez. Así no solamente se deja admirar sino que permite que la digan que la aman; ¿qué hombre se resiste á los encantos de una mujer que es desgraciada en su matrimonio y que desea que la consuelen? Poco á poco fué perdiendo aquella delicadeza innata en el corazon de la mujer y se dejó llevar, sin ocultarlo casi, de una pasion que ella creyó mutua, y que le inspiraba un jóven casi pariente de su familia, y como sucede siempre en esos casos fué tan poco cauta que

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

un dia su marido descubrió toda la intriga que él ya sospechaba, y tomando consejo á sus hijos se fué á casa de su padre, notificandole á ella que entre los dos estaba roto el matrimonio.

¿Qué pasó entonces en aquel corazon de mujer?... Veia su reputacion perdida, sus hijos, á quien amaba apasionadamente, separados de ella para siempre, y creyó oir las carcajadas de sus rivales cuando supieran su humillacion. Pensó horrorizada que seria señalada con el dedo por el mundo, y que su talento, su elegancia y su hermosura no volverian nunca á brillar en los salones en que siempre llamaba la atencion.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Viendose sola en la casa de su ma-
rido al caer la noche se dirigió á la de
su madre. Pero al llegar á ella asaltó-
le la idea de encontrarse con él que la habia
perdido y buscar en él un consuelo;
así en lugar de entrar á la de su madre fuese á
la del jóven - Hizole llamar y como el
viniese vestido de gala tuvo que aguardar largo
rato en un vecino puente á riesgo de ser
reconocida. Al fin salió él y para
no llamar la atencion se dirigieron,
conversando
por una calle escusada; ¿qué le dijo ella?
¿qué respondió él? ¿qué hubo entre los dos?
Probablemente nadie lo sabrá jamás.
El era un jóven petimetre, rico y de
alta posicion, el que habia entrado
en esta intriga mas por vanidad
que por verdadero cariño; ¿qué podia

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

pues ofrecerla en cambio de su perdida reputacion? No era heroe de novela para perderse para siempre huyendo con ella, ni él soñaba en semejante sacrificio..... Probablemente le aconsejó que procurara á todo trance reconciliarse con su marido mientras que él se alejaria por algun tiempo de la ciudad.

Estando en estas platicas vió ella venir por la misma cuadra, pero en sentido inverso, al marido; la mujer arrastró al jóven hasta un rincon oscuro y él pasó sin verles; Adonde iba? Una sonrisa de ironia cruzó por los labios de aquella desgraciada..... "ella, pensó, era una criminal por la falta que habia cometido, pero

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

el marido, que debia de haberla pro-
hijado contra su propio corazon, Tenia el per-
don de la sociedad por cualquier fal-
ta que cometiera". Dejóse caer sobre
las frias piedras y lloró por primera
vez amargamente aquel dia - El jó-
ven trató de consolarla, pero sus pa-
labras eran frias y embarazadas, y ella
comprendiendolo asi se levantó del sue-
lo y prohibiendole que la siguiera se
puso á correr por la calle oscura. Dió
la casualidad que de repente diera contra un
hombre que no vió venir cegada como es-
taba por las lágrimas. Era un amigo su-
yo que lo era Tambien de su marido,
un verdadero amigo que teniendo noti-
cia de lo que pasaba en aquel matri-
monio habia salido en busca del marido.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Al reconocerla la dió el brazo y la llevó á casa de su madre,- no escaseando en el trayecto sus consejos y ofreciendo mediar entre marido y mujer. Pero ella lloraba sin cesar, y así pasó la noche sin que su familia lograse que les dijera que le había sucedido.

A la mañana siguiente el jóven se alejó muy temprano de la ciudad y no se supo de él por muchos dias. Ella salió tambien, y siendo domingo fué como de costumbre á la inmediata iglesia. Notaron cuántos la vieron que estaba pálida como una muerta, que tenia hondísimas ojeras y que su aspecto era triste y lúgubre en lugar del aire alegre y festivo que

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

le era habitual: aquella noche de a-
margura la habrían envejecido de
diez años.

Al volver á su casa mandó ocultamente á una criada que le comprase
laudano en varias boticas para que no
sospechasen, y una vez que tuvo el ve-
neno en su poder entró al cuarto en que
había dormido la noche anterior y se
tomó todo el laudano. Momentos despues
entró su madre y la encontró demudada
y moribunda. Ella le confesó lo que
había hecho y dijo hiciesen llamar
á su marido para pedirle perdon an-
tes de morir y recomendarle sus hijos.
En tanto que un médico, amigo íntimo
de la casa, le prodigaba sus cuidados para
salvarla de la muerte, corren á llamar

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

al marido, pero él rehusa ir diciendo que esas serían unas de las muchas farsas de que ella hace uso para engañar. Cuando ella vuelve en sí le dicen lo que ha contestado el marido. Ella no hizo ninguna observación, y aunque callada y triste aceptó los medicamentos que la dieron, hasta que por la tarde viendola ya muy repuesta sus parientes la dejaron sola un momento.

Sea que la primera vez no hubiese en realidad pensado en dejarse morir y hubiera empleado aquel recurso para hacer volver al marido, ó sea que hubiera tenido una recta intención de suicidarse, que nada podía hasta variar, al encontrarse

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

cola se levantó tambaleando y sacó prontamente un papel con estricnina que sabía guardaba allí su madre para matar ratones, y derramando le en un resto de un medicamento que le habían dado, se lo tomó en el momento en que entraba á la estancia una hermana suya. Esta al ver lo que hacía, dió voces, llamando al médico, que aún estaba en la casa. Comprendió este que esta vez no podría salvarla y se fué á buscar al marido, que llegó cuando ya expiraba, pero pudo lograr que le reconociera y darle el consuelo de su perdon antes de morir.

Nadie en esos primeros dias tuvo conocimiento del motivo de aquella

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

muerte que dijeron había sido un ataque al corazon. Una gran concurrencia la acompañó hasta el cementerio. Entre las que la condujeron al cementerio iban dos niñas bellas y elegantes: la una se casó al cabo de un año con el viudo; la otra dió su mano dos años despues al jóven causante de aquel drama. Este, despues de eclipsarse por unos dias, volvió á la ciudad indiferente y contento y á poco pretendió á la que fué su mujer. Su dicha sin embargo duró poco: la novia tenia una enfermedad hereditaria que la llevó á la tumba, la que segun parece ha sentido con mucha mas sinceridad que á la

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

desgraciada que murió por culpa de él (1) pero la que, dijo á un amigo íntimo, le causó muchas molestias y disgustos. La segunda mujer amada la amo mucho. (1)

¿Por ventura en vista de estos hechos, enteramente verídicos y desnudos de invencion habré juzgado mal de aquella infeliz y no he sido justa con el marido y con el amante? Ah! los juicios de Dios son muy misteriosos y á veces los caminos de que se vale son extraños pero siempre justos.

(1) La noche de su casamiento estando bailando contenta la llaman para entregarle una corona ajada de siempre vivas y enlutada que ha llevado para ella un desconocido diciendo que la trae de parte del padre difunto de la novia como un recuerdo que la envia del otro mundo. Ella llora y se aflije

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Corazones solitarios.

Cásase una niña recogida y separada del mundo, - con un hombre jóven aún, de gran talento y alta posicion social, - pero desilucionado de la vida y que ha gastado su corazon luchando con un amor desgraciado que ensombreció toda su primera juventud con un velo sombrio. Ama á su esposa con tierna compasion, con gran cariño, pero sin entusiasmo ni amor. Al cabo de algun tiempo, ella, ¡infeliz! descubre que si posee el afecto y la persona de su marido, su alma, su espíritu y su pensamiento no serán nunca suyos, ni lo serán jamás aunque viviera siglos.

Ella es para él la tierna y bon-

-dadosa

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

madre de sus hijos,- su esposa muy querida á quien profesa grandísimo respeto por sus virtudes y por quien daria su vida si fuera preciso,- pero su pensamiento es solitario y triste y su alma vive aislada y apartada de la de su mujer para siempre. Cuando ella se persuade de aquello se aflije en silencio, reza y llora mucho en secreto y al fin se resigna despues de haber medido el insondable abismo que la divide de aquel á quien entregó su vida.

Ella es demasiado virtuosa y ni se le ocurre siquiera que podria buscar otro afecto fuera de su hogar, y así nadie penetra en el fondo de aquellos separados corazones al parecer tan unidos y felices.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una aberracion del alma

Novela.

Una señorita rica, de mérito, instruida se enamora de un joven hermoso, pero fatuo, vano, superficial, vanidoso (C. A). El no le hace caso sino por vanidad, por pasar el tiempo, tiene mala conducta es incapaz de amar – no lo comprendo. Aquello se lo demuestran á la niña pero ella no quiere entenderlo – se ha forjado un heroe que no existe y continua amandole. El joven se va del pais – ella le escribe, le escribe sin cesar; él ni le contesta ni comprende un cariño como aquél.

Al fin muere la joven dejando para el joven una arca que se debe entregar – en el pais lejano en donde vive.

120

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

El corazon de una niña mimada.

818

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

La viuda. X

Cásase un oficial Español durante la guerra de la independencia con una señorita bellísima y á quien amaba con pasion. Durante la ceremonia del matrimonio llega la órden al Español para que marche lejos de Bogotá con su regimiento esa misma noche. La novia carece de noticias de él durante meses y aun pasan dos años. Un dia vé el nombre de su marido entre la lista de los muertos ocurridos en una batalla. Creyendose viuda se casa con un jóven antiguo pretendiente suyo. Pasanse años, tiene

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

dos hijos. Una noche el mayor de los niños iba por el atrio de la Catedral solo cuando un señor de capa que se paseaba por allí le llama, - le pregunta su nombre y el de su madre y entonces el señor le da un papel sellado para que se lo entregue á su madre pero solo á su madre. El niño cumple con su recomendacion y la señora encuentra en el papel el anillo que le habia dado a su esposo español el dia de su matrimonio. Pocos dias despues se sabe que un español oficial se ha embarcado en Honda con direccion á la costa y á España.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Historia de algunas reinas de la Edad Media -

Leyendas romanticas y novelescas.

Reina de Francia
Santa Radegunda (529 + 587.)
Reina Lombarda
Sta Teodolinda - - (589 - + 625)
Berta - Reina de Kent - (+ 613

Reina de Escocia
Santa Margarita - (1043 + 1093)

Matilde condesa de Toscana (1039 - + 1115)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Sta Elizabeth - reina de Hungria - (1207 † - 1231)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Novelas historicas

X

La cadena de hierro –

529–587– Historia de Santa Radegunda y el monge Juniano – Historia de los monges de Occidente – por Montalembert – Vol. 2° pag 366

"Jusqu'à sa mort, Ste Radegonde, elle portait sur sa chair une chaîne de fer qu'elle avait reçue en don d'un seigneur poitevin nommé Junien, qui avait, comme elle quitté le monde pour la solitude, et qui maintenait, par le ciment de la charité, une troupe nombreuse de moines sous la règle que le disciple chéri de saint Benoit venait d'apporter en Gaule. Digne émule de la charité de Radegonde, il entretenait à grands frais des troupeaux et de riches basses cours, afin de donner aux pauvres paysans des attelages. Il ne portait pas d'autres vêtements que les habits de laine que la reine filait pour lui. Ils avaient convenus de prier l'un pour l'autre après leur mort: ils moururent le même jour.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Berta reina de Kent.

Debo empezar con la escena en el Foxum en que vendian algunas esclavas Anglo-Sajonas- cuya belleza y aire angelical llamó la atencion del Papa Gregorio el Grande- (Vease Moines d'Occident- 3er vol. pag 348)
Queens before the conquest- Mrs M. Hall.
Mezeray- Anecdotes des Reines de France.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Novelas Históricas -

1268 -

1252 El guante de Conradino -

Novela que debe empezar con la muerte de Conradino é invasion de los Franceses en Napoles y Sicilia y concluir con las Visperas Sicilianas - 1282

Se escribió pero Narracion corta

Personajes que deben figurar en él

Hombres

1193 Alberto el Grande - sabio (aleman) naturalista

1227 Santo Tomas de Aquino - Italiano muerto 1274

1214 Rogerio Bacon - - inglés - 1294

1235 Ramundo Lulio - español 1315

1265 Dante - Italiano - en su primera juventud 1321

1215 San Luis - Felipe III 1270 n. 1245 y Felipe IV de Francia m. 1285

1240 Eduardo 1º de Inglaterra - 1307

1221 Alfonso el sabio - 1282

Carlos de Anjou 1285 -

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Mujeres - Blanca de Castilla - madre de S. Luis
1219 - Margarita de Provenza - esposa de S. Luis 1295
Isa Isabel de Hungria -
Eleonor de Provenza - esposa de Eduardo 1º 1292
Isabel de Francia - hermana de San Luis
Constanza - reina de Sicilia 1297
esposa de Pedro y prima de Conradino
1239 III° Pedro de Aragon 1285

501

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Reina de Hungría
Santa Isabel

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

El guante de Isabel de Hungria.

Primera escena en el Castillo de Wartburgo hacia 1227 - última en la ciudad de Eisenach 12...

(Vease notas á historia de la Sta por Montalembert)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Las dos reinas de Chipre -

siglo XV.

(Una pajina de la historia chipriota)

Carlota de Lusignan y Catalina Cornaro - (Vease Revue des monde catholique - D. (escrita)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Amor de madre

Idea – Una mujer comete un crimen que puede hacerle perder su alma para salvar la de un hijo ó una hija –

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una vocacion errada

Una mujer que desde niña prueba que tiene vocacion p.° el teatro – se casa con un marques, – este se arruina – ella entónces dice que se hará actriz – su marido se lo prohibe pero ella atrope-lla todo para llevar á cabo su idea abandona á sus hijos en casa de una mujer pobre pero honrada que vive en el campo y que fué su no-driza y aconsejada por falsos ami-gos entra al Teatro – Sus desilusio-nes, su tristeza al ver la vulgaridad de sus compañeras, su humillacion al notar la manera irrespetuosa con que la tratan sus antiguos amigos. Su marido hereda una gran fortuna pero ella avergonzada con que creen que por ese motivo le pide perdon se resuelve

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

á continuar en las tablas – Pierde su
popularidad porque se presenta otra mu-
jer más joven, mas audaz y mas bella
que ella, – es una antigua costurera suya.
Se retira de ese teatro y ofrece sus servicios
en otro. Allí más penas y humillacio-
nes siente, – le hacen proposiciones deshon-
rosas – porrozada huye á refugiarse
en el sitio en que tiene ocultos á sus
hijos. Los encuentra jugando con los ni-
ños del pueblo y no solo han perdido
su color de rosa sino que son toscos y
malcriados. La pisadumbre, el afan
y el arrepentimiento la postran en
la cama con una pulmonía violen-
ta, – cuando se levanta de ella ha per-
dido la voz. Vive pobre trabajando como
una desgraciada hasta que un mundo la descubre.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una historia singular – X

—

Casase una joven con un primo lejano y
ovven muy felices – el marido es bueno, – la mu-
jer moderada pero de caracter altivo y resente toda
observacion del marido. Tienen los hijos al cabo
de cinco años de matrimonio. Un dia des-
cubren que su matrimonio ha sido nulo
porque no se pidieron las dispensas por el pa-
rentesco. Aquel dia la mujer habia tenido un
disgusto con su marido y cuando descubre
que ella es libre rehusa casarse otra vez.
Sorpresa, espanto y dolor profundo del mari-
do. Los parientes procuran hacer entrar en
razon à la mujer, la cual está como embria-
gada con la libertad – Es libre! – Desaparece
el marido de la ciudad y la mujer se va
à vivir con sus padres. Estudio sicológico

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

del corazon de aquella mujer que se ve sola
sola y con tres hijos que no tienen el apellido
de su padre. Empieza á afligirse y á enamorarse retrospectivamente de su marido, - se enferma, y hace disparates para morir una vez que pierde la esperanza de volverle á ver le hace saber á él que ya le acepta su amor y él no contesta. Se pasan cuatro ó cinco años en salud es cada dia peor, - los medicos aconsejan un viaje. La llevan sus padres á un pueblo y á la mañana siguiente la mujer va á oir misa y encuentra á su marido di-ciendo misa; se ha ordenado y es cura de aquel lugar. Desesperada la mujer vuelve á su casa y se propone dejarse morir, al cabo de pocos dias se muere y el cura del pueblo dice la misa de entierro de su mujer

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Hechos heroicos de la época de la Independencia.

— Cuadros - semi Novelescos

Nerra -

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Heroicidad de los padres en el Siglo XIII –

Guzman el Bueno deja matar á su hijo en el sitio de Tarifa en 1294 – Veanse Españoles célebres – pag 28 – p. 48 –

El señor de Sangenete – de Calabria ve morir á su hijo mayor á los tiros de una mayorquina puesto al castillo de Belvedre – 1285

Antes, en el sitio de Zamora habian amenazado con la muerte al hijo de la Alcaidesa del Alcazar – y esta como madre se rindió – p. 28

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Tipos de mujeres célebres de todas las carreras y profesiones

---

Obra compuesta de Biografías de las mujeres más notables entre las pintoras – profesoras – &c &c escogiendo la más notable entre todas despues de hacer una corta relacion de la ciencia profesion ó oficio á que pertenecieron –

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una mujer despreocupada

(novela de costumbres colombianas)

(Cuento)

Sale una joven educada en una Escuela normal y con la cabeza llena de aire, - á su casa se aflige y se queja sin cesar nada quiere hacer sino leer las novelas que logró llevar de Bogotá Muere su madre y ella se maneja con singular despego - su padre la echa en cara su dureza de corazon pero la defiende su hermana / tipo encantador / y como está se casa poco despues la convida á su casa en el pueblo de X Y Allí todas las mujeres son sencillas religiosas, ignorantes talvez, pero excelentes madres é hijas de familia. Fernanda se burla de ellas y se mofa de su religiosidad.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Se parecía también en x x x no habla de la felicidad de los amantes y parecía muy poético el tranquilo amor de su hermana y su marido. Este hizo un viaje á Bogotá bajo mercancías y puso una tienda. El día de su llegada anunció la próxima llegada de un hermano suyo que acababa de salir del Colegio del Rosario, pero anunció que estaba comprometido á casarse con una joven de la Capital.

Fernanda no quiere ayudar en nada en la tienda y dice que es oficio poco artístico.

Un día llegan á decir que el hermano de su cuñado ha tenido un duelo y perdido en él un brazo. Esto interesa á Fernanda y cuando al cabo algunos meses

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

llega León, pálido, romántico de aparición, con la aureola de su heroicidad ha ~~vadado á la~~ Fernanda se enamora locamente de él. Simpatizan en ideas de la puesta novelas que ha llevado y hablan largamente de sus gustos literarios. Fernanda no es bella y León no la ama; pero en un pueblo qué puede hacer sino coquetear con su convecinada? Ya Fernanda no huye de la senda en donde él concurre.

Varias amigas le advierten que está enamorado porque León solo quiere divertirse con ella. Fernanda resuelve según cree obligarlo á que la ame y ella misma le dá citas nocturnas en la senda que está al lado de su cuarto. Pero aquello en lugar de enamorarle á él de amor lo asusta y como

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

se muestra ella lo reconviene y él resuelve ir á una hacienda que tiene á algunas horas distante del pueblo. Allí permanece tres meses. Un día le dice un peon que acaba de ver llegar á pié á Fernanda hasta un retiro del camino - él no quiere verla y se oculta. Ella llega y le dá con que no está allí y que no volverá hasta el día siguiente.

Regresa al pueblo sin que en su casa sepan lo que ha hecho - pues ha dicho que iria á pasar el día con una amiga.

Los siguientes dias se manifiesta casi fuera de sí. Un día conversa con una amiga y esta le dice que cuando estaba harta nada la consuela tanto como

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

confesarse hasta de hacerlo, pero ha olvidado hasta las oraciones puesto que no había vuelto á confesarse desde que hizo su primera comunión. Varias veces hasta de acercarse al confesor, pues al recordar sus pecados huye espantada.

En aquellos días llega su padre, el cual la riñe por su aspecto descuidado su pereza &c. Ella no le contesta y guarda un silencio glacial.

Un día clava ella misma el revolver de su padre adonde un carnero y hace que le enseñe á manejarle. Otro día manda á comprar en nombre de otra persona cuatro r. de laudano.

De repente una tarde, estando sentada á la puerta de la casa vé pasar a Leon. Se llama, se le acerca temblando

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

y le suplica que la vea por la última vez en la tienda suya tt como otras veces. Le dice que ella sabe que él se irá pronto á casarse pero ella desea hablarle a solas por la última vez.

Por primera vez Fernanda se manifiesta complacente y personalmente lleva a su padre, á su humana, á su amado el chocolate. Ella no come y como todos dicen que tiene sueño se retira á su ~~cast~~ cuarto en donde se pasea largo rato, llama á una criada y pide que le lleven agua que toma con sed febril. La criada que dormía en la pieza se acuesta apaga la luz Fernanda y cuando oye dar las once en el reloj de la Iglesia entra pausadamente á la

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

tienda tras los cerrajos y aguarda.....
Poco rato despues se oyen pasos y alguien empuja la puerta y entra á la tienda. La criada que ya tenia antes noticia de las citas entre su señora y Leon no hace caso; oye adentro ~~voces como de~~ una disputa en voz baja y al cabo de un rato un tiro y un cuerpo que cae; pero el susto la hace quedar inmovil; á poco se llena la pieza de humo y entonces sobresaltada corre á llamar á una compañera para que la acompañe; cuando vuelve solo no hay ya humo pero oye sollozos en la ~~pieza~~ tienda y á poco otro tiro y un silencio; la muger escucha un rato y no oyendo nada se quedó dormida: es un animal!

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Llega el dia; golpean en la puerta
á buscar á Leon que no ha ido como
otras veces á su cuarto y que debia par-
tir con su hermano á la hacienda. Sor-
presa de todos, como no parece Fernanda
en su cama al fin la criada dice las
aventuras de la noche. Entran á la sala
Frente al mostrador habia dos cadaveres.
Leon aun caliente, cuando entraron a
penas hacia algunos momentos que ha-
bia muerto; y ~~pero~~ tenia abanerada
la cabeza de una bala pero esta no
habia tocado el cerebro. A su lado ha-
bia un revolver cargado. Junto de el
frio y rigida yacia Fernanda perfecta-
mente muerta hacia largas horas, en

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

la frente tenía una herida; con una
mano tenía agarrado un revolver, al que
faltaban dos tiros, y en la otra estaba
llena de sangre – sin duda habría lo
cado á Leon y creyéndolo muerto se
habría dado la muerte después.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

(X. Resulta que ambos el caballero D. Ro-
mán y Fernando salen juntos de la junta cons-
piradora - lo cual sabe uno de los Jueces que conoce
en el asunto - X)

O Al tiempo de morir la novia de Isidro declara que ella
desde su ventana vió asesinar á D. Román
por Isidro - esto se lo dijo á él al romper el ma-
trimonio - y él le juró que lo hizo nada más
que por heredar á su tío y tener con qué ca-
sarse con ella - Lo confiesa porque acaba de
saber que Isidro ha muerto en el extranjero
y le escribió pidiendole que pusiera un lim-
pio el nombre del muerto. Isidro antes de
irse del país había repartido sus bienes en-
tre algunas familias pobres - llevando con-
sigo una suma que dice le alcanzará para vi-
vir lo que le queda de existencia, pues está rico
y los médicos le han dicho que la vida en Europa le matará

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Quién cometió el crimen?

(Costumbres bogotanas de 1828 á 1848)

—

Un caballero rico tuvo un grave disgusto con un joven de honorado mal genio, casado y con dos hijas. El joven delante de testigos amenazó matar al caballero la primera vez que lo encontrara y le mostró un puñal. El caballero vuelve á su casa y como esa noche tiene que asistir á una junta de conspiradores, deja sobre una mesa un papel en que dice que si lo encuentran muerto su matador debe ser el joven.

A la mañana siguiente le encuentran muerto atravesado con un puñal en una calle (X atrás

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

XI)

en una calle; ¿Quien puede dudar del asesino? Prenden al joven, el jura que no ha sido él y en prueba de ello muestra el puñal, igual al encontrado en el muerto; sinembargo no puede decir en donde ha estado. ~~porque desconocia una broma pesada~~. No hay esperanza le condenan á 20 años de presidio. # El que hiere al caballero un parroco pobre que parece un hombre excelente hace esfuerzos admirables ocultamente para sacar del presidio al condenado, pues dice que él es quien es inocente - pero no lo logra. Aquel hombre vive horrible y hace siempre limosnas, todos le consideran un santo. No pudo

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

casarse con la joven que amaba porque esta no se supo porqué le rechazó con horror.

Faltaba apenas unos pocos meses para cumplirse la condena mandado el hombre del asesinado en su lecho de muerte dice que él fué el culpable y el condenado es inocente. Su novia sabia que era culpable y le escribe su muerte escribe pidiendo que hacia el inocente. Corren a sacar al preso: es un hombre rebelado caso. Las hijas vagan por las calles pidiendo limosna para mantener á su madre loca

Se han quitado el nombre manchado y viven en un pueblo lejano.

Se ha de escribir de manera que el lector no adivine quién fué el culpable hasta el fin y no se ha de dar a conocer la culpabilidad de Isidro con su muerte hasta el fin.

Isidro con su novia

89

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Primera Parte

Un buque sale de Martinica - en 1864. Es buque de vela - Lleva á bordo un caballero francés casado con una criolla y un hijo pequeño de ellos - Va también la mujer del Capitan. Al llegar la tarde la Criolla deja á su hijo con la Capitana y metida en una de las Cunchas que cuelgan de los lados del buque vé hacia las costas de su patria recordando su vida pasada y el caracter egoista de su marido. Oye la conversacion de dos negros que la llaman de sospechas. Va al camarote á hablar con su marido este no la hace caso pues el capitan le - Aquí algunos de los sucesos de lo sucedido en Manila - Al tiempo de huir del buque amenazado - Todos bajan al bote y no queda sino un lugar que la mujer del Capitan quiere dar á la criolla y este á la primera. Pero el francés se arroja al bote y toma el puesto vacio. La criolla quiere que lleve á su hijo pero él rehusa - Ella le mira con desdeñosa sorpresa quedan en el buque el Capitan y las dos mujeres y el carpintero - Les falta agua el niño se queja, llora y al fin parece dormirse y muere en los brazos de su madre en el momento en que llega auxilio enviado por los del buque. La criolla jura vengarse algun dia de su marido - se separa al llegar á Francia - Al fin sobre

+9

que hay ley de Divorcio y puede lo de adelante

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una novela en París

Puede empezar la novela con la última escena – y contar despues lo sucedido o antes por vía de introduccion y que las consecuencias de ese drama vengan á tener eco en los hijos de la dama – Caracter débil y vil del marido.

Odio conyugal. Un divorcio.

—

Siempre se presenta el divorcio bajo uno de los dos aspectos, cómico ó dramático. El último suele ser el más frecuente, y entonces este hecho significa, por lo general, una larga historia de amargas lágrimas y profundos sentimientos.

De un divorcio *in extremis* que se ha verificado la semana anterior en París, da cuenta Parisis en "Le Figaro." Preciso fuera ser un Schiller ó un Shakespeare para poder describir con toda su terrorífica realidad, con toda su fría desnudez la escena que se ha representado junto á un lecho de muerte y que no desdeñaría el mejor de nuestros autores dramáticos para final de un drama.

99

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

El alcalde de uno de los más aristocráticos distritos de París, fue llamado la última semana por uno de sus vecinos para que pasara á su domicilio para autorizar un divorcio *in extremis*.

Sabido es que el alcalde autoriza los divorcios como los matrimonios, y en uno y en otro caso, cuando el estado de salud de cualquiera de los interesados no le permite abandonar su domicilio, la lei autoriza que la autoridad se traslade á él, ya sea para legalizar una unión irregular, ó para deshacer un lazo legítimo.

Se comprende el casamiento *in extremis*, pues por este mismo hecho hay un cierto no sé qué de dulce consuelo, algo como la reparación de una injusticia, cierto tinte de olvido ó perdón, que anima y engrandece en esta especie de reivindicación suprema, de una alma llena de angustias y remordimientos que se halla en los umbrales del infinito; en este afán de entrar en él con la legítima aureola del desposado y quizá con el deseo, las más de las veces, de borrar una mancha de la frente de un sér sin culpa. Pero el divorcio *in extremis*, este último grito de una aversión semi-

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

salvaje que no cesa ante la idea de la muerte, este postrer esfuerzo de un odio irreconciliable, que no basta á extinguir la vista del más allá que vislumbra el moribundo en sus últimos momentos, tiene algo cruel é inhumano que lo hace odioso y que revuelve la conciencia, secando toda fuente de piedad y sentimiento.

Los esposos Z.... vivían separados hacía veinte años. El proceso de separación metió mucho ruído en aquella época, y del escándalo á que dio lugar el señor Z.... salió muy mal librado y con cierta afrentosa mancha que le hizo desaparecer de la sociedad en que vivía. Tenían dos hijos de muy corta edad para que pudieran darse cuenta ni acordarse de aquella época, y su madre, á cuyo cuidado quedaron confiados, les educó en el completo olvido de su padre y hasta de su nombre. Desde el día siguiente al de la separación legal la señora Z.... vistió el luto de las viudas, y á todas las rutinarias frases de consuelo, á cuantos le hablaban del tiempo como el gran lenitivo de toda pena, sólo contestaba con una fría y amarga sonrisa. No quería ser consolada, y tanto esfuerzo hizo para re-

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

chazar toda idea de consuelo, que ni el tiempo bastó á cicatrizar la profunda herida que en su corazón fue hecha, herida incurable, siempre abierta y manando sangre.

En cuanto la nueva lei le permitió convertir en divorcio su separación, trató de invocar los beneficios de ella. Como sus derechos eran muy patentes, y como, por otra parte, el señor Z.... á pesar de haber vuelto á esta sociedad que con el tiempo lo olvida todo, se abstuvo de contestar las demandas, aquélla obtuvo un resultado favorable en la suya.

Sabido es que el divorcio sólo es definitivo y legal cuando se ha pronunciado la fórmula oficial ante la debida autoridad civil. La señora Z.... esperaba impaciente el término de los plazos legales para que se cumpliera esta última formalidad; pero sus escasas y débiles fuerzas, vacilantes ya, se extinguieron por completo con esta evocación de un funesto pasado; con la renovación de antiguas

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

vergüenzas y acerbos dolores. Dos días ante de la ceremonia obligatoria, á la cual invitó á su esposo para que asistiera, su firmeza y valor se extinguieron como la luz de una lámpara. Dominada por la fiebre, tuvo que guardar cama, pero su odio renació. Sintiéndose desfallecer, no quiso que la muerte le sorprendiera sin haber terminado su obra; y de su propia mano, casi fría por la falta de la vida, escribió al alcalde del distrito requiriéndole para que se trasladara á su domicilio, donde estaba retenida por causa de enfermedad grave, con objeto de autorizar su divorcio *in extremis*. Al mismo tiempo hacía avisar al señor Z.... con igual motivo.

En vista de la gravedad de las circunstancias, la familia creyó necesario intervenir: se apeló á la misericordia y al perdón que debe concederse á la hora suprema del paso á la eternidad, hora en que deben darse al olvido todas las ofensas y perdonarse todos los agravios; se invocó el temor al escándalo, el respeto al nombre, el honor de los hijos. Todo fue in[illegible] la moribunda permaneció inflex[illegible]

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Considerándose impotente la familia para vencer aquella férrea voluntad, llamó en su auxilio á la religión. Un cura acudió, quien con toda la unción evangélica de un verdadero aspóstol, intentó hacer desaparecer la exacerbación de aquella alma ulcerada, haciendo revivir en ella la virtud dormida del perdón.

Inútil todo. *¡Vox clamantis in deserto!* La promesa de eternas recompensas no obtuvo mejor éxito que las amenazas de perpetuos castigos, sin conseguir conmover aquel corazón henchido de odios y rencores.

Por último, la hora ansiada por aquel corazón, que sólo esperándola latía, llega al fin. Lívidas y desencajadas sus facciones, la señora de Z.... por un esfuerzo sobrehumano, consigue incorporarse á medias, apoyándose en las almohadas de la cama. El alcalde, revestido con las insignias de su cargo, se halla pálido y conmovido, como si tuviera conciencia del papel que va á desempeñar en este drama verdaderamente dantesco. Junto á él, con los papeles y la pluma preparados, el secretario, con aire indiferente,

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

como el que está acostumbrado á presenciar análogas escenas, y dos hombres vistiéndose ceremonioso traje negro, de burgueses de la vecindad (los parientes se han negado á autorizar con su presencia el acto) completan el personal que la lei exije.

De pronto la puerta se abre: es el señor Z.... acompañado de dos testigos. Aunque su presencia no era obligatoria, ha querido asistir á la fúnebre cita, no por hacer alarde de bravucona altanería, sino por simple atención. El desdichado esposo, al presenciar aquel espectáculo, verdadera antesala de la muerte, cae de rodillas profundamente conmovido junto al lecho donde se halla espirante la que fué su compañera, á la cual no ha visto hace veinte años. Con su mano temblorosa trata de estrechar la que fué lazo de su unión.

—¡Perdón! ¡Perdón! exclama sollozando. Muy culpable fuí pero he expiado larga y cruelmente mi culpa. Contempladme arrepentido, humillado é implorando sinceramente vuestro perdón. En momentos tan supremos, no hay que ser inexorables. Jesucris-

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

to al morir, perdonó á sus mismos asesinos. Cuando estáis próxima á comparecer ante Él, sed como Él clemente y misericordiosa.... Mis hijos no conocen á su padre: ¡no me condenéis á su execración por toda mi vida!

Una conmoción violenta agitó el cuerpo de la moribunda. Un rápido fulgor iluminó un momento sus apagados ojos; tal vez un destello pasajero de extinguidas ternuras. Por un momento, un solo segundo, pudo creerse que aquella inquebrantable y firme voluntad vacilaba; pero pronto desapareció de aquella cadavérica faz toda expresión de ternura y sentimiento, reapareciendo la del rigorismo más amargo y frío. Volvióse hacia el empleado del Registro, y con voz seca y fría que nada tenía ya de humana, dijo:

—¡Caballero, cumplid vuestro deber!

Este, con una señal, indicó al secretario que empezara, el cual siempre indiferente, leyó rápidamente el acta de divorcio. Luégo con la boca seca, como si se pronunciara una sentencia de muerte, dijo la frase de rigor que la ley consigna.

Un júbilo feroz, casi salvaje, iluminó el rostro de la moribunda y cruzó

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

las manos sobre su pecho que se elevó extraordinariamente al exhalar un profundo suspiro de triunfante satisfacción. Sus ojos se abrieron desmesuradamente, dilatándose sus órbitas de un modo horrible; pero pronto aquella mirada que al dilatarse parecía querer abarcar el mundo entero, fué lentamentamente adquiriendo esa aterradora fijeza de la muerte, y una ligera conmoción contrajo sus músculos violentamente. Había dejado de existir.

El señor de Z.... cogió con ambas manos su frente, en la que sentía germinar la locura, y levantándose con la rigidez de un autómata, llegó tropezando, como si estuviera ebrio, hasta la puerta, fija la vista en aquellos ojos que ya no veían.

Mucho debió haber sufrido aquella desventurada mujer por culpa de este hombre, para que la muerte misma no le pareciera abismo ni bastante profundo ni bastante ancho; muchos y muy grandes debieron de ser los agravios recibidos para que al ser llamada á juicio por el Supremo Juez, no quisiera tener que contestar con aquel odiado nombre.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Un estraño tipo.

(El de Fran Alvarez (Mucho)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

LA MANO DE DIOS.

El 2 de Julio del año de 1866 me unì en matrimonio con la Señorita Mercedes Diago, de familia pobre pero muy honorable y distinguida, de la ciudad de Corozal, recomendabilísima, además, por sus virtudes cristianas. Era yo pobre también, pero la manera como la fortuna habia recompensado, en ocasiones, los esfuerzos de mi trabajo siempre lícito y honrado, me hicieron comprender que, unido á una mujer como la mía, me esperaban días de ventura incomparables, y que con su colaboración de consejos y con la ayuda de sus oraciones, la fortuna sería más generosa, y realizaríamos á su amparo el ideal de una familia cimentada en el temor de Dios, y en la práctica de las virtudes que El nos enseña.

Así sucedió, y yá en el año de 1870, no sólo jugaban en nuestras rodillas nuestros dos primeros hijos, sino que nuestra posición pecuniaria había cambiado muy favorablemente, hasta el punto de ser yo uno de los negociantes en tabaco de estos pueblos, que tenían en Barranquilla un crédito bien afianzado y sostenido; sin que al afirmarlo hoy así, tenga por qué temer que haya quien se crea con derecho para desmentirme.

Mucho he meditado para encontrar la causa del hecho incalificable á que voy á contraerme, y no hallando otra cosa en que fijarme, he pensado muchas

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

veces que la emulación en los negocios, las pasiones transitorias que sabe engendrar la competencia, y quién sabe también qué otros incidentes de la desgraciada política local de entonces influyeron poderosamente para dar cabida y pábulo á la posibilidad de un hecho que pudiera perderme ante el comercio, y desprestigiarme á los ojos de todos.

Protesto que hoy no conservo rencor contra nadie por lo que entonces pasara; pero sí temo que el poder de los tiempos no haya destruído por completo algunas malas voluntades, de esas que sin escrúpulo ninguno y sin temor á Dios, se prestaran como á servir de vehículo á nuevas invenciones propias para perjudicarme. Por fortuna, no hay quien me conozca que no sepa hoy que bajo el amparo de un Gobierno honrado y protector de todo derecho bien adquirido, no pienso más que en trabajar, para aliviar de este modo mis pesares, y la suerte triste de mis hijos, hoy medio huérfanos.

De pronto circuló en este pueblo y en los circunvecinos, que habiéndose hospedado en mi casa un Francés, yo le había asesinado para robarle.

Imposible pintar cuánto he sufrido y cuántas lágrimas derramara mi Esposa en aquella desgraciada situación. La felicidad huyó de mi hogar, antes tan risueño y feliz, y hasta mis hijos se vieron privados por algun tiempo de mis caricias. Para defenderme ocurrí á la autoridad, representada entonces en el Señor Ignacio Mendoza; ante él se recibieron cuantas declaraciones fueron necesarias, y confieso que me fué impo-

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

sible llegar al orígen de la calumnia, y que cada testimonio fundado sobre referencias más ó menos vagas, dejaban la averiguación en una mayor oscuridad. Me dirigí á los Cónsules de las Naciones extranjeras, por medio de una circular impresa, excitándoles para que averiguaran el hecho que se me imputaba; y quedé entre tanto sumido en el mayor abatimiento, y sostenido únicamente por los amigos que me conocían, por la tranquilidad de mi conciencia, y los consuelos de mi Esposa.

Un dia, pálida, pero majestuosa y serena, le ví acercarse á mí, y como iluminada por un rayo de la justicia divina me dijo: *¿ Te has olvidado de que nos queda una esperanza y un remedio?* Cuál, le dije yo con avidez? *La mano de Dios*, me contestó; él sabe que tu eres inocente; esperemos!

Diez y siete años han pasado; mi Esposa yá no me acompaña; pero sus palabras proféticas se han realizado, y la Providencia me envía su mano protectora como el primer presente que, al llamarla á su lado, le ha hecho á Mercedes Diago, para su Esposo y para sus hijos.

Hé aquí cómo se expresa hoy *un muerto*, es decir, Mr. Luis Striffler en una relación que publica el número 482 de *El Porvenir* de Cartagena, correspondiente al día 19 de Junio del corriente año.

"EL RIO CESAR.

"*Relación de un viaje á la Sierra nevada de Santa Marta en 1876,*

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Por Luis Striffles.

« Continuación.....

« En 1870 tuve que hacer un viaje á Cartagena, por motivo de un pleito. A pesar de que en esa época me encontraba sufriendo unas calenturas tercianas muy rebeldes, me puse en camino, resuelto á pasar, en donde me asaltaran, los accesos periódicos, que duraban siempre tres ó cuatro horas en dias fijos. Yo sabía que una vez terminado el acceso quedaba en un estado normal, tan robusto como en perfecta salud. Así sucedió, y fuera de los malos ratos causados por las tercianas, no sentí más incomodidad en todo el viaje. El único inconveniente era que de dos días sólo podia estar á caballo uno.

« Llegué á San Juan, que estaba en fiestas. Apenas me apeé, yá por la tarde, me comenzó el acceso, y con el objeto de sentir ménos el tumulto de la fiesta, colgué mi hamaca en un pasadizo, cerca de la cocina, y me acosté para pasar el resto del frío. La cocina estaba ocupada por mujeres que estaban haciendo la comida y conversando de los incidentes de la fiesta. Como no tenia dolor de cabeza, esta tertulia, en vez de molestarme, me servia de distracción. El rincón en donde me hallaba estaba oscuro, de modo que no podían ver de la cocina, muy iluminada, y cercada de cañas. De pronto, en medio de la conversación de aquellas mujeres, que se reanudaban, entrando unas y saliendo otras, observé que hablaban de mí con cierto misterio, estableciéndose

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

entre dos un coloquio á media voz, pero que yo oía distintamente. Decían que detrás de mí había venido un individuo, conocido mío, acompañado de otros, con el propósito de matarme.

"Una de las mujeres preguntaba á la otra si no sería prudente avisármelo, y la otra contestaba que esto no convenía, porque después yo podía llamarlas ante la autoridad y se verían envueltas en un conflicto, por lo cual lo mejor era quedarse calladas. Tal conversación me sorprendió en extremo. El individuo, cuyo nombre citaron y decían dispuesto á matarme, nunca había sido enemigo mío, ni tenía motivos para armarme asechanzas, ni era creible que lo conocieran en San Juan. Sin embargo, no podía dudar de lo que acababa de oir muy claramente. Varias veces estuve tentado de hablar y pedir una explicación á esas mujeres que trataban tanto de mí; (1) pero, queriendo oir hasta el fin, sin tomar parte activa en la conversación, me contuve. Me sentía en todo mi juicio, y mis percepciones eran tan claras, que no podía dudar de la realidad."

"Así, por la mañana, sin poder comprender por qué motivo el supuesto enemigo me perseguía con su gente, me puse en camino, movido por la curiosidad de ver lo que me podía suceder. La única precaución que tomé fué la de salir por detrás de la casa, sin que me vieran del lado de la calle. Seguí mi camino y llegué á Turbaco, á casa de Truchón, sin ningun tropiezo. No sabía qué pensar de lo que había oido en aquella noche, pero las cosas no habían

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

El novicio de Poblet

Rumas de Poblet pg 261 ——— 1552 –

Novela basada sobre un hecho sucedido en aquél monasterio. Un novicio después de vivir 3 años bajo el habito de monge postulante declara al abad que es mujer. Debe hacer su declaración por escrito y por ese medio escribir su historia que puede tener lugar en América.

Algo como que quiso ir en busca del hombre que amó y la abandonó hasta el Convento en que profesó; pero este la trata con el más alto desdén cuando ella se hace conocer y hace sus votos en el Monasterio

05

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

de quedar ahí. Pocos días después de mi llegada á Cartagena, Truchón, que era Vice-cónsul de Francia, recibió una comunicación en que le participaban que en San Juan había sido asesinado un Francés, sospechándose que el autor del crimen era el mismo dueño de la casa en que me había hospedado: el misterio se complicaba de un modo extraordinario.

"Tan luego llegó á mi conocimiento esto, tuve vehementes sospechas de que el Francés asesinado podía ser yo mismo; pero pronto nos vinieron preocupaciones más graves.

"La guerra franco-prusiana empezó á aturdir el mundo, y no me quedó lugar de atender á otra cosa. Muchos meses después, á mi regresé de Cartagena, al llegar á San Juan, mi entrada en la misma casa en que me había alojado, causó una impresión que yo no esperaba; todos se sobresaltaron y observé una especie de júbilo inusitado, y mi sorpresa aumentó cuando me informaron de lo que había sucedido en mi ausencia: entonces me convencí de que el Francés que se creía asesinado era yo mismo. Un enemigo político del dueño de la casa se había valido de la circunstancia de que nadie me había visto salir, para acusarlo de ese asesinato, con el cual habría cargado durante toda su vida, si se me hubiera antojado regresar á mi casa por otro camino. De cosas semejantes depende la buena ó mala fama en este mundo! El pobre hombre pasaba por asesino, aunque no había pruebas para seguirle juicio.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

"Ahora, confrontemos la conversación de las mujeres en la cocina, con la idea caritativa que tuvo el enemigo político de intentar un crimen imaginario, y veremos de todo una coincidencia que no pueden explicar las fórmulas gastadas de nuestro racionalismo."

....

En efecto, Mr. Striffler volvió á mi casa, á su regreso de Cartagena; pero la casualidad quiso que yo no estuviera en ella para haber podido aprovechar aquella precisa oportunidad para vindicarme. Después, no volví á saber de él, ni para donde se había dirigido, y como ignoraba hasta su nombre, no pude hacer las necesarias averiguaciones. Me parecía que avisándole al público quedaría más desairado si no lograba al fin encontrarme con el Francés que había visto mí familia y cuya identidad con el que se decía muerto por mí, me habría sido difícil comprobar. He ahí la razón por qué no llamé la atención pública entonces, y porque además esperaba en Dios que me presentaría una ocasión mas solemne para realizar mi completa vindicación.

Aunque muy tarde, repito, al fin he conseguido vindicarme del cargo que con dañada intención se me imputara; pero el asesino de mi honra, que tantas lágrimas ha hecho derramar en el seno de mi familia, si es que sobrevive aún, sepa que para él no habrá descanso, allá en el retiro de su conciencia, y que la Justicia de Dios, tarde que temprano,

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

se cumple de una manera inexorable.

San Juan Nepomuceno, 14 de Diciembre de 1887.

POLEARCO RODRIGUEZ.

---

(1) Una de las dos mujeres á que se refiere Mr. Striffler era Sandiego Díaz, que venía de San Marcos, lugar de la residencia de aquél y que había tomado servicio en mi casa pocos días antes. Según he podido saber, se ocupaba dicha mujer en referir á su amiga algún acontecimiento habido en San Marcos, que tenía relación con Mr. Striffler.

—**En esta ciudad** se ha leido con agrado el remitido *La mano de Dios*, publicado en el número anterior de este periódico. Felicitamos al apreciable amigo señor Polearco Rodriguez. I no podia ser de otro modo: los años pasaron, y trás de los años vino la vindicación, profetizada por una noble matrona—MERCEDES, la nunca bien lamentada MERCEDES. ¡Ella pensó en Dios y Dios salvó á los que sufrian por el diente venenoso de la calumnia!

En los tiempos que se ajitaba en San Juan Nepomuceno esa desagradable cuestión, publicó una hoja volante el señor Benigno Ballestas, y con ingenuidad y sencillo lenguaje, dijo: (poco más ó menos) "*ni Polearco Rodriguez puede mancharse jamás, pero ni ha muerto el francés que se hospedó en su casa.*"

He aquí una sentencia y tambien profesia, probándose con los años, la verdad con todo su esplendor. La pasión politica á veces hace tanto daño como el veneno más activo que posee el Mundo.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Notas de "Le Lys dans la vallée" - Balzac.

L'amour a ses intuitions comme le génie a les siennes.

Croyez-le! une vie d'amour est une fatale exception à la loi terrestre; toute fleur périt; les grandes joies ont un lendemain mauvais, quand elles ont un lendemain. La vie réelle est une vie d'angoisses;

Ceux qui ont beaucoup souffert ont beaucoup vécu; ne croyez pas que les âmes solitaires ne sachent rien de ce monde, elles le jugent.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Memorias de una coqueta X

(novela socialista)

Hacia dos años que había muerto la mujer que escribió el siguiente manuscrito cuando por una rara casualidad llegó á mis manos. Ella al morir se lo había dejado á una amiga, pero ésta enferma y ciega no lo había leído ni se atrevió á que otro lo leyese, - pero probablemente no comprendió nunca la importancia de aquellas confesiones y sus papeles pasaron de mano en mano hasta que llegaron á las mías.

Pero pongo la historia en otro orden

La escena es en una ciudad de España - un puerto de mar. Hija de padres pobres y mal nacidos - llevando sobre su nombre una mancha criminal - la niña se crió retirada del mundo pero llena de vanidad en su belleza

38

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

comprendió que en su casa llevaba una fortuna
Se presentó un comerciante rico, ya de edad que ans-
helaba hacer rayo la belleza de Elena. Una vez
en su casa el comerciante no se ocupó de ella
en la forma más sino que fuera buena ama de
su casa y la tuviera los hogares cómodos. Despe-
tizó en Elena un amor grande al lujo pero tam-
bien á la economía - guardaba cada mes una
parte de lo que daba su marido para gastos caseros.
Durante los primeros años fueron amor en el dinero
y en egoismo era completo: pero al fin en realidad
despertó y empezó á hacer conquistas - pero bajo un
aire cándido y sencillo y á pesar todos los hombres
del lugar los tenía rendidos á sus pies. Su ma-
rido no sospechaba nada hasta que una tarde
anónima lo puso al corriente de todo. Ella era
madre de tres niños á quien miraba con desprecio
el marido furioso la amenazó con la separación

37

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

pero ella le pidió perdon y ofreció enmendarse. El para evitar disgustos le perdonó. A poco el comprendió no había mejorado de conducta, - pero habiendose enfermado y gravemente y siendo ella una enfermera muy buena resolvió disimular su mal manejo. Una vez repuesto le mandaron viajar y se fué a Italia y vivió en Paris algun tiempo. Volvió a su casa y comprendió que ella continuaba mal viajando mal pero no quiso reconvenirla aunque le bastaba una palabra para tenerla esclava á sus pies. Esto era todo lo que el pedía y se resignó. Pasaron años y años, - crecieron sus hijos y se alejaron del hogar paterno, - el marido estaba viejísimo y vivía enfadado por ella. Pero á medida que menguaba su belleza el carácter de Elena se agriaba y sufría horriblemente con lo

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

vistas de una mujer hermosa. Cuando un hombre á quien ella había llamado á su lado se alejaba de allí cuando entraba otro mas joven, cuando las palabras que en otro tiempo rendían á sus pies á cualquiera, no producían ningun efecto y veía vagar una sonrisa de ardid ó una mirada de sorpresa en otro; Elena sufría más que si la pusieran en el tormento ¿y Luis hacer para recuperar sus triunfos pasados? ¿Realmente, se preguntaba, ya todo pasó? Trataba de observar en ella pero no podía. Al fin un día al cumplir los cincuenta encontró que amaba locamente á un hombre. Era un joven enviado allí para recuperar la salud después de una vida escandalosa. Elena le vió y se prendó con locura. Lo convidó á su casa y al cabo de muchos días trató de hacerle comprender lo que sentía. Si él (que ya tenía noticia de sus halagos de [illegible])

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

no se oió en su cara fué porque su educacion
era demasiado buena para hacer tal cosa, pero
despues de pensar que no la comprendia se
dejó de la casa. Elena le veia en casa de sus
amigas y le vió hacerle la corte asiduamente
á una joven viuda, elegante, rica y que te-
nia un pretendiente ausente. La viuda
era coqueta pero más de apariencia que en
realidad y amaba á su dejar comprometido
Elena se infurecio y al ver la frialdad del
conde juró vengarse- Escribió á la viuda
ciertas cartas anónimas contra la viuda. Desgra-
ciadamente lo hizo tan mal que el novio de
la viuda adivinó el autor de las cartas- Llegó
á la ciudad, y en la calle se encontró con Elena
Ella palideció delante de su mirada y el fu-
rioso la hizo entrar á su casa (la de ella) y le
dijo verdades que ella jamas habia oido. Ella

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

juraba llorando que jamas habia escrito
Cartas anonimas y el sacando las anonimas
y una carta que ella le habia escrito en otro
tiempo le dice comparar las letras. En aquel
momento entra el marido que todo lo ha
oido y sonriendo con cinismo le dice al ofen-
dido que salga y él le entrega una carta
de despedida del Conde que se vá á Ame-
rica le dice á ella

— Al fin este (el Conde) y aquel (el que acaba
de salir) me han vengado. Sufre, llora y
Ten dolor porque la juventud ya no existe.

Esta historia puede formarse con otro tipo de mujer 1875
Debe buscarse p.a empezar Mlle Le Jumaare
de Saint Imbert -

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Una existencia misteriosa

Una señora rica, viuda y sin hijos saca del hospicio una niña que educa lo mejor que puede. La niña crece hermosa y llama la atención de un sobrino de la señora. Este está comprometido á casarse con otra sobrina de Da. Juana á quienes dejará sus bienes. En un viaje que hacen á un lugar de tierra caliente el joven Manuel se casa ocultamente con Clemencia. A su regreso á Bogotá se enferma la señora y Manuel obliga á Clemencia á que continue ocultando su matrimonio. La niña se enferma y el medico á instancias de Manuel declara que debe salir al campo. El joven arregla las cosas de manera que en la casa todos crean

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

que ha ido á una hacienda. La lleva
á una casa y le busca una mujer que la
cuide. Tiene allí una niña á quien la de-
-jan unas semanas y Manuel jura ha-
-cerla suya - pero la lleva al hospicio
Clemencia vuelve á la casa de su pro-
-tectora y encuentra que se ha perdido
una cajita en que tiene su partida de
matrimonio y las cartas que le ha escri-
-to Manuel. Esto se manifiesta frío
y ella no se atreve á decir lo que le
ha sucedido. La señora se cura mucho
mas tarde. Va al lugar en que se casó
Clemencia el cura había muerto y
el libro de las partidas matrimonio-
-les le falta. Clemencia averigua con su
confesor que debe hacer y este le dice
que nada puede hacer. Mientras tanto

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Manuel se casa en Cartagena con la sobrina de su tía y viene á Bogotá con su esposa. Mira á Clemencia con una frialdad un cinismo grande. Ella le había dicho ántes que amara á su esposa como no lo era y él que la conoce le dice que lo haga. Al cabo de años Clemencia entra á la Congregación de las Hermanas de la Caridad y pasa su vida cuidando á los huerfanitos, en lugar de la niña que perdió las leche á todas. Triste y preocupada se hace mucha y feliz y muere sin lo menor emocion á Manuel, á su esposa y á sus hijos.

30

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Doña Margarita de Prades

Novela histórica de 1409 á 1436

Véase Ruinas de Poblet. C. XIV p. 239

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Las ilusiones de Mercedes

(novela sicológica)

(Continuación de Una Holandesa)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Para escribir novela acerca de Antonio Perez y Felipe II°. - vease para su capitulo inicial la visita del Rey al Monasterio de Poblet en 1585 - (Ruinas de Poblet p. 221)

Vease - Boletin de la Real Academia de Historia -

V. IX - p. 241 - Herejes españoles del S. XVI.

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Costo de Impresión de un folleto de 40 p. a razón de 750 ej. por dos veces por mes -

Impresión sin estras 19250

Papel 15 3/4 17.50/2

Estras " 4

Impresión y papel de pliegos aparte de obras 26

Por año 140
24
560
280
3360

600 suscripciones
6 por año
3600
300 costo de reclamación
3300 Se pierden 60

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Los Piratas

(Cuadros históricos)

Fin del S. XVI

Notas –

La orden de Sto Domingo llegó P. Tamara
por primera vez á America (á la Isla Española) en Setiembre de 1510.

Se fundó dicha orden en Bogotá en la plazuela del Mercado el dia de N. S. del Rosario de 1550 – La de San Franco (en hoy está el Convento de Sn. Agustin) en los solares que regaló Isabel Romera en Enero de 1551

En 1557 se pasó el convento de Sto Domingo á la Calle Real á unos solares donados por Juan de Penagos y otros comprados á Antón de Olalla y Barto Gonzalez de Lalorie – Juan de Penagos ayudó á edificar la Iglesia (Sp dice que fué el 1º que descubrió las minas de Mazo) – El 6 de Octubre 1598 se estrenó la nueva Iglesia la capilla del Rosario

ISAS
043

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

El convento de S. Franco se fundó en un solar que compró el Obispo Barrios al Capitan J. Muñoz de Collantes – en 1557 –

Aunque se habrian fundado misiones benéficas en las Provincias de Cartagena y Sta Marta habiendose ordenado que partieran 30 religiosos dominicanos, más a convertir los indigenas de aquellas partes, el futuro Santo Luis Beltran, que habia tenido noticias del salvajismo de aquellas tribus, pidió que le enviasen de misionero a Indias. Luis habia nacido en 1526 (un año antes que el mismo dia que Sta Teresa) en Valencia y ya se le consideraba santo en la ciudad natal. Cuando se divulgó en España la noticia, en donde sus sermones eran famosísimos, amigos y admiradores procuraron disuadirle de su intento. Pero in vano porque en 1562 compró un jumento y caballero en

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

él llegó á Sevilla en donde se embarcó. Durante el viaje edificó á los que iban con él y ademas obró algunos milagros sorprendentes - Desembarcó en Cartagena en el mismo año. Inmediatamente se le envió á los pueblos de Indios Turbará, Zipagua, Paluato, Usiacuri, Turbaco. Mahates, Pivsson, Malambo. Tenía un interprete que explicaba al revez á los indios. Pero en breve Dios le concedió el don de las lenguas y no tuvo necesidad de interprete. Llevaba consigo un criado español que se sorprendia de ver al Sto caminar siempre á pié, cubierto por zarzuelas y toda playa de espinas. Consigo solo llevaba el mundo de devi miseria y en todas partes le recibian y trataban bien. Nunca recibia ni permitia que Geronimo recibiera

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

cosa alguna para el camino, temiendo que alimentarse con frutas silvestres, lo que no acomodaba al criado Así es que lo dejó y volvióse á Valencia - Tres años fué cura de Tubará - (Veare Piedrahita) y siempre predicó, curó y auxilió á los indios y á los españoles padeciendo tormentos físicos y morales porque lo insultaban y calumniaban frecuentemente. Cuando no quería convertirse alguno pecador él se daba tanta disciplina que el pecador adolorido se arrepentía

Estuvo en misión en Nombre de Dios, cerca del rio Darien en el Golfo de Uraba

Era defensor constante de los indios y anunciaba grandes castigos á los que cometían injusticias con los vencidos

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Deseando el Obispo Barrios que S. L. Beltran procurara catequizar á los indíge-nas de la Provincia de Sta Mtha pidió al Vicario General que le enviara á Santa Mtha. Se despidió de los indios de Tubara, con las lagrimas en los ojos y ellos le acompañaron hasta muy lejos afligidos con la separacion del que tanto los habia defendido.

Fuele al Santo salir en mision en-tre los Chimilos y los Tarroñas que eran los indios mas salvajes que habia por aquellas regiones. De estos natu-rales tuvo que sufrir muchos malos tratos y aun quisieron envenenarlo pe-ro Dios lo protegia y no lo. lograban. Convirtió infinidad de tribus -

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

06

En todos los pueblos por donde pasaba dejaba escrito el Credo y los Mandamientos. Decía que así cuando pasaba alguno que supiese leer le recordaría que debía instruir á los Indios en los Artículos de la fé. No solamente andaba cristianizando las tribus salvajes por el lado de la Goajira hasta Maracaibo sino que catequizó á los salvajes de las orillas del Magdalena siendo cura de Tenerife. Venero de Leiba sabedor de los milagros que ejecutaba entre los indios pidió que le nombrasen Prior del Convento dominicano de Hatte y en 1568 le nombraron. El recibió el nombramiento con disgusto: "Yo no vine á las Indias, dijo, á ser Prior; porque estimo mas la conversion de un Indio, que cuantos honores

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

y puestos tiene la Iglesia de Dios:
pero es fuerza obedecer" - y salió de
su curato y pasó á Mompos en don-
-de predicó la feria de S. Lazaro 1569
No llegó vivo á S. Bartolomé en donde
recibió noticia de que le mandaban
se volviese á España. Tres dias despues
estaba en Tenerife. El habría pedido que
le permitiesen volver á Valencia por-
-que él no podia soportar puesto
que no podia poner remedio las cruel-
-dades de los encomenderos con los
Indios. Habia obrado muchos milagros
con un Rosario que tenia con el cual
curó á muchos enfermos, convirtió á mu-
-chos paganos por lo cual decia que
habia resucitado muertos. Despues de
su vuelta á España S. Luis Beltran

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

murió en olor de santidad el 9 de Octubre de 1580. Santa Teresa, su contemporánea había nacido un año antes (verificar esto) y murió dos años después. S. Luis Beltran fué nombrado Patrono del Nuevo Reino de Granada - celebrando-se su primera fiesta en Sta Fe en 1694 - Había sido beatificado en 1671 y canonizado en 1696 -

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Fundacion de Mariquita 245-6
" de Honda 246-
" de Ibagué 249
" de Guataquí 250
" de Piedras 251
de Ubaque 260

1566 Peste de viruelas, á consecuencia de ella
1587 murieron millares de indígenas -
1590 -
Lo que hizo Venero de Leiva 276

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

10

Noticia y hazañas de Drake - 286-323 x

Muertes de conquistadores 291

Sor Maria del Rosario de Cartagena
murio en 1620 en olor de santidad 336-

El visitador Mariana y el Presidente
Salcerna - 347 - Ararix - preludio N° 44 § 40

x Vease 2° tomo del Nobiliario de Araiza
fol 391 -

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

La primera campana que se oyó en Sta Fe de Bogotá fué en el convento de dominicanos sito en lo que llama-ban Plaza de Mercado, que despues fué de San Francisco y hoy Carrera de Santander - La labró fr. Lope de Acuña y se estrenó en 1548. La segunda, obra del mismo fraile la hizo p.ª la Iglesia parroquial. Los frailes de Sto Domingo hicieron en la dicha plaza una capilla ó humilladero en donde enseñaban la doctrina á los indios que concur-rian al mercado. Fr. A. Zamora

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

Mujeres de la Conquista

La mujer del Gobernador del Da
rien Francisco Maldonado Sayavedra
1620
(Pedro Simón V.º f. 348 y siguientes)

©Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo